



RESERVADO

109  
Protocolo

LEGACIÓN DE ESPAÑA  
EN TURQUÍA

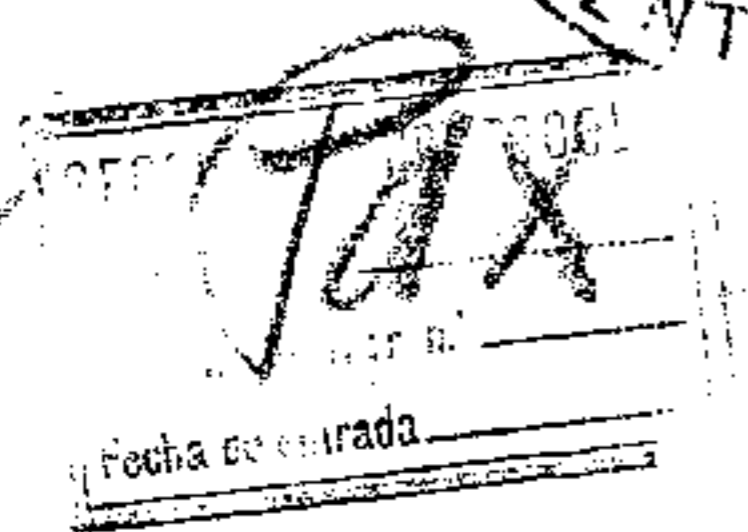
Istanbul, 3 de Junio de 1940.-

EUROPA Y PROTOCOLO

No. 133



ASUNTO: Sobre nombramiento Sr. Douthitch como Ministro de Yugoslavia en España.



Excmo. Señor,

Acabo de enterarme particularmente, que el Embajador de Yugoslavia en Bucarest, Señor Yovan DOUTCHITCH, ha sido trasladado como Ministro en Madrid, permutando con el Sr. Avakoumovitch.

Conozco al Sr. Douthitch desde Febrero de 1915, en que él era Primer Secretario de la Legación de Servia en Atenas, época en que nos unió íntima amistad, que no contribuyó poco a que en 1918 o 1919 solicitara ser nombrado Consejero de la Legación de Yugoslavia en Madrid, donde permaneció 4 años, aprendiendo nuestro idioma, que posee perfectamente.

No le había visto desde el año 1922, cuando nos encontramos en Belgrado en Octubre de 1937, él nombrado Ministro en Bucarest, como puesto de fin de carrera, habiéndosele relevado del cargo en Roma, pues por su avanzada edad ya no estaba a la altura de los jóvenes y dinámicos políticos italianos. Tanto en la Capital yugoeslava, como en los albores de su llegada a Bucarest, consideré restablecida nuestra vieja amistad, aunque yo notaba en sus manifestaciones, que no tenía por la Causa Nacional, la simpatía de su entonces Consejero, el Sr. Avakoumovitch. Decía siempre que los españoles eramos unos, que no había que luchar entre hermanos por motivos ideológicos y destruir las herencias artísticas del pasado y como se dijo en la ficha suya, remitida oportunamente desde Bucarest, se dejó adular y "conquistar" hasta cierto punto, por el canallesco Encargado de Negocios rojo en Rumania y mantuvo, hasta su huida a Rusia, cordialísimas relaciones con Lopez Rey.

Achaqué entonces esta manera de ser a su carácter de poeta artista y muy bohemio, que vivía fuera de la realidad de las cosas, pero más tarde y después del envío de la ficha, me fué dado notar que pretendía que el nuevo régimen español era una copia del fascismo italiano, que no nos convenía y abogaba por el establecimiento en nuestra Patria, de una especie de democracia sui generis. Todo ello con afirmaciones de amor a España, que creo sinceras. Consideré también que sus paradojas podían ser consecuencia de su avanzadísima edad - cuenta más de 70 años - y de haber mantenido amistades con los "intelectuales" creadores de la República, durante su estancia en nuestra Patria y muy particularmente en Roma con Gabriel Alomar.

Es evidente que cuando, después de mis afectuosas ad-



vertencias sobre lo penosas que eran para mí, sus concomitancias rojas y de que no me hiciera caso, nuestras relaciones se enfriaron, aunque conservando apariencias sumamente amistosas. Asimismo le molestaban mi intimidad con el Sr. Avakoumovitch y la ayuda que le presté para su nombramiento en España y ascenso a Ministro, pues estaba muy receloso de su Consejero, que por orden superior, se entendía directamente, para todas las cuestiones de alta política y de gran interés con el Gobierno rumano y el de Belgrado, llegando a estar tan mal, que en los últimos tiempos ni siquiera se hablaban para cuestiones del servicio.

El mantenimiento en actividad del Sr. Douthitch, responde a la bondad del Principe Regente, por ser la mayor gloria literaria de su país, pero le saben inútil bajo el punto de vista político y económico.

Sea por los motivos ante dichos, o por otros que ignoro, me consta que en el momento de mis incidentes con el Rey de Rumania, el Sr. Douthitch al informar a su Gobierno, lo hizo en forma poco equitativa para mi persona, haciéndose eco de los bulos judeo-masónicos y pretendiendo que se habían encontrado cheques con mi firma en los bolsillos de los Guardias de Hierro asesinados por orden de Carol II. Por esos mismos días, al salir mi hija para España, la policía yugoeslava extravió su pasaporte, y a las 2 de la madrugada la quisieron obligar a apearse en un poblado desconocido, insistiendo poco cortesmente, pese al "laissez-passer" de la Embajada de Yugo-eslavia en el que constaba su personalidad, carácter y el número del pasaporte diplomático extraviado. Se negó a bajar del Orient Express, amparada por un General y un Coronel rumanos. Al llegar a la frontera italiana, se presentó a las Autoridades con su carnet de Falangista y le dieron todas las facilidades para continuar su viaje, así como la policía suiza, telefoneándome desde Lausanne dándome cuenta de lo que había ocurrido, para que el Sr. Douthitch telegraficara para que buscaran y le enviaran su pasaporte.

Dí cuenta a mi colega de lo que antecede en los términos más cordiales, sin dar otra importancia al asunto y habiendo sido devuelto el pasaporte a nuestra Embajada en Paris, no me volví a acordar de ello. Más tarde supe que había hecho un informe al Gobierno de Belgrado, abultando el incidente y diciendo que yo era un hombre de genio difícil, creador de complicaciones. Al darme cuenta de esto, en Madrid, a mediados de Enero, el Sr. Avakoumovitch, pude entregarle copia de la correspondencia cruzada con el Sr. Douthitch, que él transmitió a su Gobierno con las observaciones a que había lugar.

A mi regreso a Bucarest, cuando me encontré en sociedad con el Sr. Douthitch, me hizo grandes demostraciones de afecto, diciendome que lamentaba mi traslado, que quería ofrecerme una comida de despedida, lo que no hizo por motivos de salud - según me telefoneó -. Puedo añadir que esta actitud suya no tuvo eco en Belgrado, pues ya sabe V.E. que a mi paso por dicha capital, fui cordialísimamente recibido por el Principe Regente.



Pese a cuanto antecede, y a la actitud paradógica del Sr. Douthitch durante la guerra, si se me hubiera consultado, nunca hubiera aconsejado se le negara el pláctet, apesar de su cambio de manera de ser para conmigo, pero ha creído oportuno informar de todo ello a V.E. para su debido conocimiento, con carácter confidencial, debiendo añadir que por su aliadofilia, dicho Representante será un corifeo de los Embajadores de Francia y Gran Bretaña.

Al propio tiempo me informan que le acompañaran como Secretarios, los Señores Witchatsky, recientemente llegados a Eucarest desde Ankara, él bastante inteligente, pero he sabido aquí que mantuvo cordiales relaciones con el Encargado de Negocios rojo en Ankara, Sr. Begoña.

Dios guarde a V.E. muchos años.

EL MINISTRO DE ESPAÑA

*semanario*

**SERBIO**

ISSN 1697-5790

Pedro de Prat y Soutzo.

## orijentacioni prevod:

Preuzvišeni gospodine,

upravo sam, privatnim putem, obavešten da je ambasador Jugoslavije u Bukureštu, gospodin Jovan Dučić dobio premeštaj u Madrid smenjajući se sa gospodinom Avakumovićem.

Gospodina Dučić poznajem od februara 1915. kada je bio prvi sekretar ambasade Srbije u Atini, period u kome nas je zbližavalo intimno prijateljstvo, koje nije bilo beznačajno 1918. ili 1919. godine kada je konkurisao za mesto savetnika Jugoslovenske ambasade u Madridu, gde je ostao četiri godine naučivši naš jezik kojim savršeno vlada.

Nismo se videli od 1922. godine, da bi se sreli u Beogradu 1937, on novoimenovani ambasador u Bukureštu, gde je trebalo da završi svoju diplomatsku karijeru pošto je smenjen s dužnosti u Rimu, gde zbog svojih poodmaklih godina, nije bio na visini mladih i dinamičnih italijanskih političara. U glavnom gradu Jugoslavije, kao i neposredno po njegovom dolasku u Bukurešt, smatrao sam naše staro prijateljstvo obnovljenim iako sam primećivao u njegovim istupima da nije imao iste simpatije za našu nacionalnu stvar (misli se na Franka i njegov režim koji je 1939, posle krvavog građanskog rata, došao na vlast u Španiji, prim.prev.) kao njegov tadašnji savetnik, gospodin Avakumović. Ponašao je da smo svi mi Španci jedno, da nije trebalo zbog političkih razloga ratovati i uništavati umetničko nasleđe i da je, kao što stoji u njegovim karakteristikama, dozvolio da ga "osvoji" svojim ulaganjem hulja Lopez Rej, sa kojim je održavao više nego srdačne odnose, sve dok ovaj sa svog mesta otpravnika poslova u Bukureštu nije pobjegao za Rusiju.

Pripisivao sam tada takav način razmišljanja njegovom boemskom karakteru umetnika-pesnika koji živi izvan realnosti ali kasnije, i posle slanja njegovih karakteristika, počeo sam da primećujem da pokušava da kvalifikuje novi španski režim kao kopiju italijanskog fašizma koji nam ne odgovara i da je pobornik uspostavljanja u našoj domovini neke vrste demokratije sui generis. I sve to uz potvrde svoje ljubavi prema Španiji, koju smatram iskrenom. Smatrao sam, takođe, da takvi paradoksi mogu da budu posledica njegovih poodmaklih godina, ima ih preko 70, kao i posledica druženja sa "intelektualcima", stvaraocima Republike (Republike koju je ukinuo Franko vojnom pobunom, prim.prev.) u toku svog boravka u našoj Domovini a naročito u Rimu, gde se družio sa Gabrijelom Alomarom (Gabriel Alomar /Palma de Majorka 1873 - Kairo 1941/, španski političar i pisac. Katalonski nacionalista, jedan od osnivača Republikanske partije Katalonije (1917) i predsednik Zajednice socijalista Katalonije (1923) -prim.prev).

Logično je da, posle mojih najljubaznijih upozorenja da mi teško pada njegovo razumevanje za crvene, i imajući u vidu da im on nije pridavao važnost, naši odnosi počinju da zahlađuju iako su u svakom trenutku zadržali srdačnu formu. Takođe mu je teško padala moja bliskost gospodinu Avakumoviću i pomoć koju sam mu pružio da bi bio unapređen u ambasadora i upućen u Španiju; bio je izuzetno ljubomoran na svoga savetnika koji je po naređenju pretpostavljenih, direktno razmatrao sva važna politička pitanja sa vladama i u Bukureštu i u Beogradu, stižući do takve krajnosti da u poslednje vreme nisu čak ni službeno govorili.

Održavanje na položaju gospodina Dučića duguje se dobroti Princa Namesnika jer je najveće literarno ime svoje zemlje iako je smatran nesposobnim sa političke i ekonomske tačke gledišta.

Zbog već pomenutih motiva, ili zbog nekih drugih, poznato mi je da je gospodin Dučić, kada je izveštavao svoju vladu o mom incidentu sa rumunskim Kraljem, uradio to na vrlo pristrasan način, verujući jevrejsko-masonskim glasinama da su pronađeni čekovi sa mojim potpisom u džepovima pripadnika Gvozdeno garde, ubijenih po naređenju Karola Drugog (tadašnji kralj Rumunije, prim.prev). Upravo tih dana, kada je moja ćerka krenula na put za Španiju, jugoslovenska policija je zaturila njen pasoš i u dva sata ujutru pokušala da je nasilno zaustavi u jednom nepoznatom naselju iako je imala "laisser-passer" (dozvola prolaska, prim.prev) uredno izdat od jugoslovenske ambasade sa evidentiranim podacima i brojem izgubljenog diplomatskog pasoša. Odbila je da napusti Orijent ekspres, zaštićena od strane jednog rumunskog generala i pukovnika. Na italijanskoj granici se identifikovala falangističkom (nacional-sindikalna politička partija, protivnik marksizma i parlamentarizma, zasnovana na idejama katoličanstva i španske tradicije, do 1974. godine jedina legalna politička formacija u Španiji, a između 1939. i 1942. zakonodavni organ Frankovog režima, prim.prev.) legitimacijom i tamošnji službenici su joj ljubazno omogućili da nastavi putovanje, isto kao i švajcarska policija, da bi me odmah po dolasku u Lozanu obavestila u telefonskom razgovoru o svemu što se dogodilo, ne bi li gospodin Dučić započeo potragu i ponovnu predaju izgubljenog pasoša.

Obavestio sam svog kolegu o svemu što se desilo na najsrdačniji mogući način, bez davanja ikakvog posebnog tona celom događaju, naročito pošto je izgubljeni pasoš predat našoj ambasadi u Parizu. Kasnije sam saznao da je izvestio vladu u Beogradu preuveličavajući slučaj i opisujući me kao čoveka sa teškim karakterom, sklonog stvaranju problema. Saznavši sve to, u Madridu, sredinom januara, predao sam gospodinu Avakumoviću kopiju moje korespondencije sa gospodinom Dučićem koju je on prosledio svojoj vladi uz potrebna objašnjenja.

Po mom povratku u Bukurešt, kad sam se ponovo sreo sa gospodinom Dučićem, na vidan način mi je demonstrirao svoju naklonost, govoreći mi da žali zbog mog premeštaja i da bi me rado pozvao na oproštajni ručak, što nije bio u stanju da uradi zbog svog zdravstvenih stanja, kako mi je rekao u telefonskom razgovoru. Takvo njegovo ponašanje nije imalo odjeka u Beogradu, jer kako Vaša Ekselencija već zna, prilikom mog prolaska kroz taj grad bio sam vrlo gostoljubivo primljen od Princa Regenta.

Uprkos svemu navedenom, kao i paradoksalnom ponašanju gospodina Dučića u toku rata, da sam bio konsultovan, nikada ne bih preporučio da se odbije kao ambasador iako je toliko promenio svoj stav preme meni, ali sam smatrao neophodnim da obavestim Vašu Ekselenciju o svemu ovome, sa poverljivim karakterom i morajući da dodam da će zbog svoje savezništvo-filije pomenuti ambasador biti korifej ambasadora Francuske i Velike Britanije.

Ujedno su me obavestili da će ga pratiti kao sekretari gospoda Njitchatsky (nemam podataka o kojim diplomatama se radi, prezime prepisano kako stoji u originalu pisma, prim.prev), tek prispeli u Bukurešt iz Ankare; on vrlo inteligentan iako sam ovde saznao da je imao vrlo srdačne odnose sa crvenim otpravnikom poslova u Ankari, gospodinom

Begonjom (očigledno, radi se o otpravniku poslova španske republikanske vlade,  
prim.prev)

Neka Bog čuva Vašu Ekselenciju mnogo godina.

Pedro de Prat y Soutzo

